



UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
NÚCLEO UNIVERSITARIO RAFAEL RANGEL
CENTRO REGIONAL DE INVESTIGACIONES HUMANÍSTICAS, ECONÓMICAS Y SOCIALES (C.R.I.H.E.S.)
“COMBATIENDO LA POBREZA CON MÁS PRODUCCIÓN Y MENOS CONSUMO”

Dra. Omaira García de Berrios
Lic. María Isabel Briceño de Gómez(*)

RESUMEN:

Se parte de considerar que las sociedades “desfavorecidas” o no beneficiadas con el crecimiento de la economía, tienen una pseudo alternativa de involucramiento económico, que mas allá del verdadero sentido de involucrarse, les crea la ilusión de la implicación en el desarrollo; se conoce esta alternativa como el “desarrollo de los servicios y proliferación del consumo” como si fuese lo que promueve un verdadero desarrollo económico social de un país. La economía mundial ha validado como ventaja de superación de los signos de pobreza, a la creación de “capacidades” para la fabricación de servicios (servucción); mostrándola como una opción del colectivo que arrastra y concibe actividades remuneradoras como ventana para poder organizar servicios posteriores a la producción. Sin embargo, con esta opción, casi involuntariamente se está contribuyendo a la perpetuidad de la formula antidesarrollista del sistema capitalista como lo es la conducta consumista tanto de bienes de producción foránea como de los servicios que implica su comercialización para el consumo; en detrimento de un comportamiento productivo de creación y producción en vez de mercadeo y distribución. En el presente estudio se indaga acerca de las formas cómo Venezuela ha promovido el desarrollo de la industria desde las fortalezas internas en producción, para hacer frente a la propagación exacerbada de las actividades de consumo. Finalmente se proyectan las características de un modelo económico de producción social efectiva, fundamentado en la producción, más que en los servicios que sostienen el consumo.

Palabras Clave: Producción. Consumo. Empresas de Producción.

(*) Dra. en Ciencias Humanas. Mg. Gerencia de Recursos Humanos. Profesora Titular. Investigadora del CRIHES. Miembro Comité Editor Revista Científica ÁGORA. Reconocimiento PEI 2005 y CONABA en las tres convocatorias.

(*) Lic. En Administración de Empresas. Maestrante del Programa Maestría en Gerencia de la ULA-Trujillo. Profesora de la Carrera de Administración ULA-Trujillo.

ABSTRAC:

He leaves of considering that the societies “desfavorecidas” or non beneficiaries with the growth of the economy, have to pseudo alternative of economic involucramiento that but there of the true sense of being involved, believe them the illusion of the implication in the development; this alternative is known ace the “I develop of the services and proliferation of the consumption” ace if what promotes to true social economic development of to country was. The world economy has validated as advantage of superación of the signs of poverty, to the creation of “capacities” for the production of services (servuction); showing her like an option of the community that he/she crawls and he/she conceives remunerative activities as window to be able to organize later services to the production. However, with this option, almost unwittingly it is contributing to the perpetuity of it formulates it perverse of the capitalist system as it is it the behavior so much consumista of goods of strange production as of the services that it implies their commercialization for the consumption; in detriment of a productive behavior of creation and production more than of marketing and distribution. Presently study one investigates about the forms how Venezuela has promoted the development of the industry from the internal strengths in production, to make in front of the exacerbated propagation of the consumption activities. Finally they are projected the characteristics of an economic model of true social production, based in the production more than in the services that sustain the consumption.

Words Key: Production. Consumption. Companies of Production

Introducción:

El mundo vive la contradicción ideológica en un orden superior tal, en el que el discurso ideológico que pregona el progreso y la modernidad, ofrece acabar con la pobreza, pero, deja a la televisión dibujar constantemente la promesa del consumo, para muchos inalcanzable, y secuestra la posibilidad, al menos, de una pobreza digna con conciencia de su superación. La distorsión de valores e imágenes que se impone desde los medios masivos de comunicación e información, a partir de la exaltación al consumo, impone una deformación del concepto de producción y del trabajo productivo como elemento básico de superación de los signos de pobreza. Así, la contradicción rebasa lo ideológico y raya en lo actitudinal y existencial. Con lo cual se infiere que vivimos en un mundo cruel en el cual, el pobre honrado y trabajador ha pasado a ser un pobre fracasado, por simplista e inoperante. Igualmente la crueldad del mundo real implica la existencia de un tipo de ciudadano rico, en cuya riqueza prescinde de valores, que pasa a ser un triunfador que conquista espacios y fortuna, justificando el consumo más irracional y derrochador de recursos que son, finalmente, patrimonio de la humanidad.

La pauta que se impone es ser rico; que se traduce en que es inaceptable ser pobre. La satisfacción interior que daba el orgullo del propio trabajo, la rectitud en la vida, la unidad familiar, se desvanece ante la urgencia de alcanzar el disfrute de un consumo cada vez más sofisticado e inaccesible. Y peor aún, es que no parecen caber en el planeta estos dos estilos de consumo y de vida; la difusión del estilo de consumo de los ricos exige el monopolio y se expande en las élites periféricas (siempre será de acceso minoritario) destruyendo la viabilidad y la dignidad del consumo de los pobres que quedan sin la posibilidad de seguir trabajando y viviendo como antes y sin acceso a la modernidad. Se les cimienta un borde configurado por los programas de asistencia social.

El pobre de los años noventa del pasado siglo XX, se siente necesariamente un rezagado; alguien que quedó atrás cuando todos los demás lograron avanzar y parecen estar disfrutando los beneficios del progreso y el consumo moderno. Lo muestra en sus imágenes la tele, y no puede sino repetir constantemente la promesa implícita porque otra cosa sería revelar el engaño del “fin de la pobreza”. Es posible, si, acabar con la miseria, comenzando por declarar que no es viable que favorezcamos, con los mismos pobres, al consumo depredador.

Latinoamérica toda inconscientemente, tiende a favorecer el consumo y desfavorecer la producción; de esta manera por ejemplo, (uno entre tantos que se dan en toda América Latina) los mexicanos traen arroz de Filipinas, kiwis de Nueva Zelanda, piñas enlatadas de Indonesia, galletas de Grecia y atún para gatos de los Estados Unidos. Eso es posible por el precio paradójicamente bajo de los alimentos, por medio del cual la humanidad hipoteca su futuro para sostener el consumo pródigo de unos cuantos, y hacer a un lado a los pobres locales (que podrían producir arroz, kiwis, piñas y atún). El anzuelo del “fin de la pobreza” ha servido para distraernos del problema de fondo, el cual es la exaltación del consumo desmedido y el derroche irracional de los pocos recursos con que se cuenta.

Desde la perspectiva de la investigación social, se revela que la condición de pobreza crece, es decir, hay más pobres, hay más miseria en el mundo; existen ciudadanos cada día más dependientes de un empleo, de una ocupación con bajo perfil remunerativo. Por desgracia, no son, aquellos pobres dignos, trabajadores, autosuficientes que podían ser el sustento de una sociedad democrática, sino, son los nuevos pobres miserables, desempleados o sub-ocupados, insatisfechos, encandilados por el faro de una modernidad que los reduce a la improductividad y a la pérdida de sus recursos individuales y colectivos. Se reproducen los pobres que buscan trabajo y se les ofrece caridad (pago de un salario de alcance básico para un consumo inducido); sus facultades además de ser sobrantes, son incluso estorbosas. El mercado ha sido rediseñado solo para los trabajadores productivos y eficientes, para los modernos, los que incitan a los pobres para una nueva dosis de consumo moderno a cambio de la enajenación, de la cesión de sus derechos a la propiedad del empleador, quien le limita a la producción y la autodeterminación

Se entiende luego que la contradicción es que los pobres son más, pero parecen menos en su presencia social, en su capacidad para incidir en el rumbo nacional, en sus apariciones en la televisión, en la que se asoman como marginados, fracasados o antisociales. Son menos porque se han quedado sin discurso y sin rumbo propio; el mensaje de la modernización es apabullante.

Previo al presente estudio se estableció un proceso sencillo de recolección de información a 35 sujetos entre un total de 60 que concurren a una clase de Administración en una Universidad Pública en Venezuela. El rasgo común del curso es la condición de bajos recursos económicos de sus familias, razón por la cual se autodeterminaban pobres. Dentro de las categorías que se intentaba conocer, se cita a la actitud y disposición al desarrollo de actividades productivas. Dentro del grupo de ítems que se relacionaron se preguntó, ¿por que se consideraron pobres?; a lo que respondieron en un 100 % porque sus padres son no estudiados, no profesionalizados. En este tipo de respuestas se entiende luego que la condición de pobreza está dada por una convicción acerca de una presunta ineficiencia, por un señalamiento propio e inducido sobre su no competencia, y por una real autodeterminación de culpa, que exime o desconoce la responsabilidad de un mercado laboral y un sistema económico que lo ha preparado para su propia autoexclusión.

Los que viven (o mueren) en una condición de marginalidad han perdido la batalla ideológica en torno a la pobreza; o sea, que han perdido la posibilidad de definir su forma de producir y consumir. Esta derrota ha facilitado a una supra-gobernabilidad (economía globalizada sustentada en la lógica del mercado) el inutilizar sus capacidades y recursos -"no competitivos"-, destruir sus redes y mecanismos de intercambio (familiares, comunitarios, extramercantiles, solidarios) para llegar magnificar progresivamente, un modelo de producción, de consumo, de cultura y de vida asociado a la des-industrialización. De allí que se viviera, para finales del siglo XX, una economía mundial, donde las expectativas del consumo rebozaron las de producción.

La opción por el Consumo:

Se desarrollaron y se expandieron durante las últimas décadas del pasado siglo XX, formas de pensamiento, actitudes, modelos de decisión, que destruyeron, entre otras cosas, la dignidad y aceptabilidad de la pobreza como circunstancia para enfrenar y superar; se rompieron las distancias entre, pobreza como forma modesta de vivir y, la condición de indigencia; es decir, que pasaron a ser las mismas condiciones. Lo que mostraba como único camino a seguir, al modelo de consumo de las clases medias de los países industrializados. Este fue e intenta seguir siendo, el mensaje de fondo para el “combate” a la pobreza; de esta manera se generaliza aún hoy día, expresiones como, para ser rico, debes consumir como rico.

Por muchas formas de verlo y analizarlo, este modelo de consumo ha reproducido mucha mayor pobreza. En al menos una de las innumerables reflexiones en torno a esta premisa, se entiende que su expansión a la mayoría de la humanidad significa entre otros aspectos, agotar los recursos naturales, destruir la capa de ozono, y agotar los hidrocarburos, ya que, por ejemplo, exportar carros de Japón a los Estados Unidos y otros de los Estados Unidos al Japón, hace de la actividad no productiva de la comercialización, una actividad redundante.

El mundo en su afán de seguir descubriendo formas erróneas de evolucionar y modificar lo modificable, hace sonar numerosas señales de alarma; pero en los juegos de poder y de engaño de las élites mundiales adquiere carta de naturalidad la mención de lo auto-sustentable; lamentablemente este mundo actúa sin intentar tocar y definir su requisito más indispensable: la definición de la franja de consumo verdaderamente viable y generalizable para todos. Un consumo accesible para todos y que no destruya el planeta. No es este el caso del nivel de consumo de las clases medias tanto en países industrializados y no industrializados quienes, por el contrario, intentan generalizarlo.

Además de la definición de la franja de consumo generalizable, la solución de los problemas de consumo, requiere del uso eficiente de los medios de producción disponibles y del empleo racional de los recursos no renovables. Pero el mundo marcha al filo de lo primero, o sea, descuidando el uso de los medios disponibles para la producción. De allí que, la globalización del mercado tiene como impacto inmediato la inutilización y demolición de las capacidades y recursos productivos en manos de los pobres. Sólo la agricultura con alto nivel de insumos agroquímicos y tecnificación, es competitiva; sólo la construcción con materiales no biodegradables es económicamente viable; sólo el pan envuelto en plástico tiene una durabilidad de almacén que permita su comercialización masiva, entre otras “ventajas”.

Como luz al final del túnel, han habido reflexiones generalizadas acerca de que las paradojas pueden estar a favor de la superación de este modelo de consumo; por ello, se consigue que los recursos y capacidades en manos de la población pobre del mundo, que el mercado condena por no competitivos, parecen tener mayor grado de eficiencia alimenticia auto-sustentable, y parecen garantizar mayor adaptabilidad y

menos agresividad con la naturaleza, en el sentido de generar menos desechos no biodegradables, por ejemplo.

Igualmente existen luces en torno a la forma de superar el modelo de consumo, con la premisa de que (por fin) parece **no razonable** considerar que la elevación de los niveles de consumo de los países periféricos se acerque al actual consumo norteamericano antes del agotamiento del petróleo y otros recursos no renovables. Este acercamiento consumiría tales reservas prácticamente en cortos o medianos plazos. De allí que, no implicarse en esta acción reguladora del consumo es imposible, es inevitable, por cuanto que, desmontarle como modelo es un deber que tiene todo ciudadano del mundo. Las poblaciones periféricas no podrán alcanzar los modelos de consumo, de uso de materias primas y de energéticos de las sociedades industrializadas; simplemente no quedan suficientes recursos para que otras tres cuartas partes de la humanidad tengan un nivel de consumo similar al que, con sólo una cuarta parte de la población beneficiada, ya se revela insostenible.

La nueva preocupación mundial por el desarrollo sustentable implica que, en particular las periferias se verán obligadas a vivir con un racionamiento de materias primas y energéticos, y un nuevo respeto por la naturaleza, totalmente ajeno a lo conocido por los países centrales, que no sólo tuvieron los recursos propios, los ubicados en sus territorios, sino que han hecho uso de buena parte del patrimonio de toda la humanidad. La creación de clases medias locales ya es un fracaso evidente y estos grupos se deslindan crecientemente en unos cuantos muy ricos y una mayoría en descenso socioeconómico, que revisa su condición de descenso y encuentra su exacerbado consumo, al cual orienta formas de superarlo.

Las Soluciones posibles:

El rumbo, el de las poblaciones periféricas del mundo, es ineludiblemente una vía original y estará marcado por nuevos conceptos crecientemente en auge; tales como, los límites del crecimiento y del consumo, el cuidado del patrimonio ecológico, el reciclamiento en todas las escalas. Todo hace suponer que el mundo tiene que pensar en una estrategia económica para pobres. Es obligante, más pronto que tarde, abandonar las fantasías de los modelos de consumo de las clases medias centrales, en derrumbe incluso en ese término, y aceptar que la pobreza no es una maldición y que tampoco sería una sentencia seguir siendo pobres, solo que, se propone declarar un concepto de pobreza que reúna voluntades, capacidades, requerimientos, intereses, que motorizan una fuerza de superación desde dentro de la pobreza.

Esto no significa resignación ante la condición de pobreza como asunto de “mala suerte”; al contrario, el abandono de las fantasías del modelo de consumo abre importantes posibilidades de evolución económica y social afianzadas en lo real. Implica dejar de precipitarse contra el vidrio intentando pasar al otro lado. Se requiere pensar ¿qué es lo que se puede hacer con lo que existe?; significa abrir las puertas a la imaginación, no para acabar con la pobreza y convertirnos en la rica clase media pregonada por la televisión, sino para apoyar una nueva estrategia, con nuevas

soluciones acordes a nuestras capacidades y recursos y con el imperativo de que sea una vía que preserve el patrimonio ecológico propio y de la humanidad.

Es una nueva estrategia basada en tener una opción preferencial por los pobres, como reza en la Doctrina Social de la Iglesia. Se trata de apoyar a los pobres en la solución, por sí mismos, de sus, nuestros problemas. Lo que significa que será necesario recuperar y desarrollar la reparación de la pobreza. Esto es muy distinto a llevar a los pobres las "soluciones" de los ricos. Llevar a los pobres soluciones de ricos, de clases medias, es lo que se ha hecho como estrategia fundamental de "combate" a la pobreza. Logrando que los pobres tengan algunos elementos del consumo de los ricos alegando que son derecho de todos. Es, sin embargo, una estrategia desmovilizadora de las energías y recursos de los pobres.

Los elementos de consumo de los ricos que se llevan hacia los pobres, necesariamente han sido suministrados por las áreas modernas de la economía, por los ricos industrializados. Por ello en el "combate" a la pobreza los más beneficiados son los sectores sociales, institucionales y productivos insertos en la modernidad y que operan como intermediarios de las "soluciones" para pobres; manteniendo a los pobres en el sitio de los pobres. Las respuestas que se han dado en el mundo para atender a los pobres son diferentes a las respuestas que recuperen la condición de pobreza. Las soluciones para atender a los pobres han sido usualmente soluciones desde los ricos, así sean para pobres.

"Soluciones" desde los ricos para los pobres, encierran ejemplos como, llevar a los pobres desayunos escolares y complementos al consumo alimenticio con productos traídos desde fuera. Ello termina por devaluar y deteriorar sus propias capacidades de producción de alimentos en una espiral de deterioro y dependencia crecientes. Lo más conveniente sería **apoyar el fortalecimiento de sus propias capacidades para la producción, la transformación y el auto-abastecimiento**. Otra situación de "solución" para los pobres desde los ricos, es llevar a los pobres servicios institucionales de salud de alto nivel, lo cual implica contratar médicos, administradores, contadores, servicios, comprar instrumental y medicinas, construir infraestructura, adquirir elevada capacitación, entre otras cosas; todo ello creado y vendido a buen precio por los sectores modernos. Es cierto que los pobres reciben el servicio (al tiempo que se degradan sus alternativas tradicionales); pero muchas veces lo reciben sólo de manera simbólica, como cuando se sortea o raciona el ejercicio efectivo de su derecho, porque en realidad no puede alcanzarse para todos. Lo cuestionable es que la creación del aparato de salud no apoya sino que erosiona su economía de pobres y destruye sus alternativas tradicionales.

Otra situación de, "solución" desde lo rico para el pobre, es proporcionar a los pobres vivienda y servicios urbanos (agua potable, alcantarillado, electricidad, caminos, transportes, entre otros servicios) con casas, infraestructura y servicios construidos y proporcionados por compañías constructoras, instituciones y obreros formales, lo cual le da acceso a un bien de consumo, no siempre sustentable (¡que bueno que se llevó electricidad al barrio!, nada más que sus pobladores siguen sin tener para pagarla) y que no fortalece su inserción productiva en la economía; todo lo contrario, tiende a deteriorarla (ahora deben pagar servicios, impuestos, deudas política). Es imposible

que pueda funcionar una estrategia en la que la elevación de los niveles de consumo de los pobres no se ve sustentada en la elevación de sus propias capacidades productivas. De esa manera se logran hacer clientelas sociopolíticas crecientemente dependientes, con el riesgo de que llegue un momento en que su incremento las haga insostenibles para los sectores modernos de la economía y se rebelen al llegar a los límites de una situación fuera de control.

Lo que se propone discutir en este estudio es el apoyo a los pobres en sus capacidades productivas, en sus propias respuestas y soluciones, para que se hagan cargo fundamentalmente por sí mismos de la atención a sus carencias. Ello implica repensar las “soluciones” de ricos para pobres, en nuevas soluciones de pobres para pobres. Es decir el cambio de estrategia reclama un cambio de tecnologías, de mecanismos de solución, cambio de tácticas y de operaciones o tareas.

Las soluciones para el pobre no son compatibles con las estrategias modernizadoras que se traducen en beneficios para las empresas transnacionales por la importación de nuevas tecnologías y equipos, al tiempo que se desechan los recursos y capacidades productivas disponibles para la mayoría de la población. Esta estrategia modernizadora demanda grandes cantidades de capital externo al tiempo que pervierte el ahorro que la gran mayoría de la población ya ha invertido en infraestructura, maquinaria y equipos, los cuales se ven inutilizados. Es una estrategia cuyos resultados evidentes son postrar en la indigencia a cada vez más amplios grupos de población.

Se trata entonces de apoyar a los pobres para que eleven sus niveles de autosuficiencia a partir de la reactivación y movilización de sus capacidades productivas. Este propósito implica una **concepción económica y social distinta a la que maneja el propio pobre**. No se trata de que produzcan como ricos, modernos y tecnológicamente avanzados; para ello se requerirían enormes cantidades de capital y formación masiva de recursos humanos en el dominio de nuevas tecnologías, en su administración y comercialización; lo que sólo sería posible en algunos escaparates de exhibición, pero no como solución real y generalizada.

La propuesta apunta a permitir que los pobres produzcan como pobres; con las tecnologías de pequeña escala que les resultan conocidas, en redes de intercambio también de pequeña escala (comunidad, región, grupo social), con las capacidades y recursos con los que ya cuentan. Implica **no tirar o agotar las capacidades y recursos disponibles para reconstruir el país con tecnología y capitales importados para producir para otros**. Se trata de producir para nosotros con nuestros recursos y ahorros, con nuestras capacidades y habilidades, con esquemas de comercialización y mercados apropiados a nuestras escalas de producción.

Restablecimiento del Mercado o Intercambio entre “Pobres” mediante la creación de Empresas de Producción Social.

Se ha argumentado, dada las condiciones tecnológicas posibles, que **la producción de los pobres es invendible**; que sus cereales, frutas y hortalizas se pudren en los campos; sus botes pesqueros se pudren en los muelles; su alfarería, muebles, calzado, sombrero, textiles y ropa no hay quien la compre; sus alimentos, dulces y bebidas preparados ya no tienen demanda.

Los pueblos pagan con su tierra y su subsuelo, con las empresas de la nación y la deuda del futuro, el enorme costo del subsidio al consumo en dólares que ha ido creando la deuda externa. El abaratamiento artificial de los productos importados ha desplazado del mercado -de "nuestro" mercado- a la producción nacional, en un proceso de modernización del consumo que no tiene sustento en la modernización de nuestra producción.

La forma de reestablecer el mercado o intercambio entre pobres, implica exigirle ser un **pobre autosuficiente y digno y requiere recuperar un contexto cultural prácticamente perdido**, en contra del mensaje imperante en los medios masivos de comunicación. Requiere también recuperar una gama de tecnologías y capacidades productivas tradicionales y reconstruir los mercados comunitarios y regionales en los **que los pobres encuentren una salida adecuada al ejercicio de sus capacidades productivas y el uso de sus propios recursos**; solo el intercambio entre pobres, basado en la reciprocidad, nos permitirá recuperar el control del propio destino, a partir del abandono de la fantasía.

En este proceso de reestablecimiento, Venezuela abandera con algunas acciones ya registradas y evaluadas desde el impacto para la **superación del modelo de consumo, y apertura al modelo de producción**. En este sentido, se muestran algunas declaraciones de organismos oficiales que manejan cifras acerca de resultados que exhibe el sector industrial al cierre del primer semestre del año 2006; los cuales en voz del presidente de Fedeindustria, Miguel Pérez Abad, son muy positivos. Así se tiene que durante el año 2004 las inversiones en bienes de capital por parte de la industria nacional se ubicaron en aproximadamente 450 millones de dólares; al cierre de 2005 se elevaron a 900 millones de dólares, y al mes de Diciembre de 2.006 las tres últimas encuestas de coyuntura industrial realizadas por Fedeindustria reflejan que la demanda creciente del mercado interno y la elevación de la capacidad productiva instalada, está por encima de 75%, aseguró el presidente de la central empresarial. Hecho que refleja que los **empresarios nacionales, entre los cuales destacan los pequeños y medianos empresarios e industriales, adquieren tecnología para incrementar la capacidad de producción nacional**.

En relación a las acciones que adelanta Venezuela en el marco de la declaración de un Modelo alternativo de Economía Social, de desarrollo desde adentro, o sea, Desarrollo Endógeno, se ha sitiado su imagen en posiciones privilegiadas en opinión de

funcionarios de países hermanos. Al respecto, es importante señalar las aseveraciones del vicepresidente de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado de Argentina, quien en el foro-conferencia organizado por la Cámara Venezolano Argentina (Cavenarg), se refirió a los cambios políticos y comerciales en la América Latina, así como a las relaciones bilaterales entre los países y el papel que juegan los gobiernos en el desarrollo económico. Se expresa que una economía que dependa de materias primas está condenada a vivir en una situación cíclica. Hay que ir a un modelo industrial exportador de valor agregado; esto requiere una vinculación de la ciencia, de la técnica con la producción y el desarrollo de ventajas diferenciales (llamadas competitivas).

Desde el punto de vista de la relación argentino–venezolana, lo fundamental es la **instalación de industrias argentinas en Venezuela y de industrias venezolanas en Argentina, esto favorece el intracomercio. La creación de una red donde se empieza a agregar valor y a desarrollar productos, se traduce en un comercio de otra calidad. Este es el punto vital de la relación económica bilateral que coadyuva a una superación del modelo de consumo y abre la proyección de un modelo de producción.**

Atendiendo las evaluaciones de las iniciativas venezolanas para la superación del modelo de consumo, se exalta entonces un nuevo modelo de Empresas, son las de Producción Social que se aplica en Venezuela y que en la región del oriente del país ejecuta la Corporación Venezolana de Guayana, enmarcado en el gran salto adelante para la recuperación del sistema económico del país y mejoras en la calidad de vida de los habitantes. Venezuela avanza con convicción, con los proyectos de empresas de producción social; al respecto, se muestran las declaraciones de la prensa venezolana antes de mediados del año 2006, en torno a que alrededor de dos mil personas, entre empresarios, miembros de la comunidad, y funcionarios públicos, se dieron cita en el "Salón Venezuela" del Círculo Militar de Caracas a comienzos del mes de Junio del año 2006, para presenciar el evento "Fábrica Adentro" Acuerdo Marco de Corresponsabilidad para la Transformación Industrial, donde un total de 595 semilleros de Empresas de Producción Social, recibieron 312.000 millones de bolívares en créditos, cumpliendo así con el artículo 308 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, que impulsa este proceso revolucionario a favor del modelo de producción y desarrollo endógeno.

Gracias a la intermediación de los organismos del sistema financiero público, el Ejecutivo Nacional de Venezuela logró financiar estas 595 Empresas de Producción Social (EPS), a través del trabajo coordinado entre BANDES, el Milco, Foncrei e Inapymi.

En palabras del representante del gobierno venezolano, se exalta la importancia de la inclusión de estos semilleros de nuevas Empresas de Producción Social (EPS), señalando que la cogestión, autogestión y el cooperativismo son una transición hacia un estadio superior de avance, donde las empresas capitalistas se transforman en EPS., en cuya base se construye un nuevo modelo de producción. El gobernante

venezolano, explica en sus frecuentes alocuciones al pueblo, que el acuerdo marco tiene varios niveles: "primero el compromiso inicial, firmado por los empresarios, luego cada empresa debe presentar su **proyecto específico, donde se revisa la participación de los trabajadores, empresarios y del Gobierno de manera transparente y clara**".

Se entiende que en Venezuela, 1.000 EPS se constituyeron desde mediados del 2006. En ese sentido, se destaca que la idea que en principio parecía una utopía, es decir, **dar nueva vida a empresas que estaban cerradas**, se ha logrado a través del establecimiento de compromisos con las fábricas y las comunidades. Estas EPS están adscritas a la Compañía Nacional de Industrias Básicas y son el motor para el desarrollo de los planes de inversión de la nación; además de que sirven para el abastecimiento del sector privado en distintas áreas, con lo cual, existe un intercambio que invierte el paradigma "soluciones para pobres desde los ricos" para convertirlo en "soluciones para ricos desde los pobres"

Apreciaciones finales:

En el presente estudio se considera de importancia cerrar con un esbozo del acuerdo Marco de Promoción, Estímulo y Desarrollo de las denominadas Empresas de Producción Social, establecido en Ciudad Guayana, en Venezuela, en el mes de Septiembre de 2005. Al respecto se resalta lo siguiente:

La Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, en su artículo 70 dispone que la participación y el protagonismo popular en ejercicio de la soberanía, en lo social y económico, se promoverá a través de la autogestión, la cogestión, las cooperativas, las conformación de empresas comunitarias y demás formas asociativas, guiadas por los valores de la mutua cooperación y la solidaridad.

De esta forma las (EPS) Empresas de Producción Social juegan un papel fundamental en la conformación de la nueva estructura del consumo y de la producción, y en la consecución de una distribución más justa del ingreso y la riqueza, ya que, contribuyen a trascender el conflicto distributivo entre el capital y el trabajo, posibilitando nuevas formas de organización y participación de los trabajadores en esas unidades productivas. En las Empresas de Producción Social (EPS) se impulsa la formación de un sistema comunal de producción y consumo, logrando que **los excedentes generados** por éstas **se inviertan** en obras y actividades de **interés social**, como, la vivienda, el vestido, la alimentación, la salud, la educación, la cultura y recreación de los miembros de la comunidad donde funcionan.

Por ello, el Estado Venezolano, a través de las Empresas de Producción Social (EPS), busca introducir mayor conciencia a los ciudadanos en la creación o constitución de formas asociativas, donde se privilegien los valores humanos, morales y sociales, y su productividad se destine en beneficio de la colectividad.

El acuerdo marco de creación de Empresas de Economía Social establecido por el gobierno venezolano, tiene por objeto facilitar el establecimiento de compromisos específicos para profundizar el desarrollo endógeno y la construcción del nuevo modelo productivo, mediante el esfuerzo conjunto entre el Gobierno Bolivariano y las comunidades, a través de la constitución de Empresas de Producción Social (EPS), en torno a los núcleos de desarrollo endógeno industrializantes, donde las empresas básicas se constituyen en la fuerza motriz y dinamizadora del desarrollo integral de las comunidades al tiempo que promueven el desarrollo aguas abajo de sus cadenas productivas.

La concepción de las Empresas de Producción Social, hace referencia a unidades de producción comunitaria, constituidas bajo la figura jurídica que corresponda, y tienen como objetivo fundamental **generar bienes y servicios que satisfagan las necesidades básicas y esenciales de la comunidad y su entorno;** incorporando hombres y mujeres de las misiones, privilegiando los valores de solidaridad, cooperación, complementariedad, reciprocidad, equidad y sustentabilidad, ante el valor de rentabilidad o de ganancia. Aún cuando su fin último no es obtener ganancias, estas unidades económicas deben seguir principios de sana administración y mantener condiciones financieras que les permita reinvertir sus excedentes en el mencionado entorno socio- ambiental, en forma sustentable y sostenible. Las Empresas de Producción Social (EPS) tienen como *misión* concebir el desarrollo de un nuevo modelo productivo, dejando atrás el sistema consumista, incorporando a aquellos individuos que han estado históricamente excluidos del modelo de desarrollo, partiendo de su entorno y de sus propias potencialidades, generando beneficios comunitarios.

Dentro de las principales características organizacionales de las Empresas de Producción Social (EPS) que promueve el Gobierno Bolivariano de Venezuela, se señalan, entre otros aspectos, lo siguiente: por una parte, **la propiedad es colectiva**, en beneficio de las comunidades, no privada. Los trabajadores o **comunidades son los dueños del patrimonio de la empresa**, no existiendo una separación entre el capital y el trabajo, **ni contratación de trabajo asalariado**. Por otra parte, generan empleos estables que incorporan a la población históricamente excluida, tales como **egresados de las Misiones** sociales que adelanta el Gobierno Bolivariano, integrantes de las Unidades de Batallas Endógenas (UBES), desempleados en los portones de las empresas básicas y pequeños mineros desplazados. También se señala que estas empresas, deben comportar puntualmente las siguientes pautas operacionales:

El trabajador tiene un compromiso social y procura su desarrollo integral; su remuneración podrá ser representada mediante formas alternativas de pago, distintas al dinero. Por parte de la producción, ésta se destina a satisfacer las **necesidades básicas y esenciales de la colectividad**, y no a necesidades superfluas; desarrollando las cadenas productivas de los sectores vinculados a la industria básica. Desde la perspectiva financiera, en las empresas de producción social, en primer lugar, la finalidad no es la generación de lucro, sino la **reversión de sus excedentes en la producción social**, en el medio en el que se desenvuelven; en segundo lugar los precios de venta de sus productos y servicios son solidarios y **no regidos por las**

leyes del mercado. Entre algunas ventajas de este tipo de empresas se señala que impulsan la desconcentración territorial, y que operan en forma armónica con el medio ambiente.

Es importante señalar que este modelo de economía para la producción, resalta en su rasgo comunitario que producen bienes que satisfacen necesidades básicas de sus comunidades, transformando los insumos que suministran las industrias básicas e incorporando mayor valor agregado en sus productos finales. Son empresas **responsables de la distribución y comercialización de los bienes producidos en cada comunidad** o pueblo, y que tiene como fin garantizar el mantenimiento de los bajos costos a lo largo de la cadena productiva, del productor al consumidor final, evitando la especulación e intermediación. Dentro de este tipo de empresas pueden desarrollarse empresas dedicadas a la prestación de servicios como el abastecimiento el de agua, electricidad, telecomunicaciones, recolección de residuos sólidos, comedores y lavanderías populares, alimentación, y seguridad, entre otros, dentro de la comunidad. Igualmente tienen la función de generar beneficios colectivos e impulsar el desarrollo desde adentro. Pueden optar por conformar otras empresas dirigidas a cumplir una función de beneficio comunitario, que conlleve a la integración y creación de nuevos modelos de desarrollo, con el fin de promover valores éticos de honestidad, transparencia y corresponsabilidad.

Es importante señalar que las Empresas de Producción Social (EPS) se comprometen a retribuir al pueblo las facilidades otorgadas por el Estado, a través de acciones como:

- *Generación de puestos de trabajo, productivos y estables.
- *Transformar la materia prima facilitada, a los fines de establecer precios solidarios de los productos resultantes.
- ***Creación de un Fondo de producción social** que estará constituido como mínimo por el diez por ciento (10%) de los excedentes de las Empresas de Producción Social (EPS), individualmente concebidas, a los fines de garantizar su **re inversión** en beneficio de las comunidades.
- *Crear relaciones de producción basadas en los principios de solidaridad, cooperación, complementariedad, reciprocidad, equidad y sustentabilidad. Permitir la fiscalización y control de sus actividades, por el representante que se designe, ello con el fin de verificar el cumplimiento de los compromisos sociales. En el caso de que el ó los representantes designados para la fiscalización de las Empresas de Producción Social (EPS), verificaran que dichas empresas no estuvieren cumpliendo con los compromisos sociales, procederán a retirar los incentivos otorgados por el Gobierno Bolivariano para el funcionamiento de las mismas.
- * Difundir campañas de información e integración de la comunidad en los procesos productivos sociales que se adelanten.

REFERENCIAS DOCUMENTALES Y BIBLIOGRÁFICAS:

- = **Agenda Ética Pendiente de América Latina**. Montevideo, Uruguay. 18 y 19 de Diciembre de 2003
- = **Angulo Barturen Carmelo** Director del PNUD de la Argentina
- = **Banco Interamericano de Desarrollo**. www.bid.org
- = **Casilda Béjar Ramón** (2.002) Director Cátedra Grupo Santander Dirección Internacional de Empresas. Universidad Antonio de Lebrija. Del crecimiento hacia fuera al crecimiento hacia dentro. Servicio de publicaciones de la Universidad de Alcalá. Madrid.
- = _____ (2.003): La nueva economía y el desarrollo económico latinoamericano en un mundo global. Revista de la sociedad internacional para el desarrollo, Nº 33. Madrid.
- = **Comisión Económica para América Latina** (2.006). Documento acerca de acciones a realizar. www.cepal.org
- = **Fontela Montes Emilio y Guzmán Cuevas Joaquín** (2.003). Economía del altruismo Pirámide. Madrid
- = **Furtado Celso** (1.982): Ensayos. El subdesarrollo latinoamericano. FCE. México.
- = _____ (1.991): Experiencias y reflexiones sobre el desarrollo latinoamericano. Paz e terra. Río de Janeiro
- = **Galindo Miguel Ángel y Graciela Malgerin Graciela** (1.994): Crecimiento Económico. Principales teorías desde Keynes. McGraw Hill. Madrid,
- = **Iniciativa interamericana de capital social, ética y desarrollo**. www.iadb.org
- = **Iglesias Enrique V.** (1.999): Ideas y acciones. Banco Interamericano de Desarrollo. Washington
- = **Kliksberg Bernardo** (2.004) Más ética, más desarrollo. La Nación, Buenos Aires, febrero
- = **Proyecto Naciones Unidas para el Desarrollo**: Documento Objetivos del Milenio. www.pnud.org
- = **Thorp Rosemary** (1.998): Progreso, pobreza y exclusión. Una historia económica de América Latina en el siglo XX. Banco Interamericano de Desarrollo y Unión Europea. Washington.
- = **UNESCO** (2.006) Documento acerca de las acciones en la lucha contra la pobreza www.unesco.org
- = **Ministerio de Industrias Básicas Nacionales**. (2.006) www.miban.gov.ve

RESEÑA BIOGRÁFICA:

Omaira García de Berrios, natural del Estado Trujillo, Venezuela, Profesora Titular de la Universidad de Los Andes, Núcleo Trujillo. Dra. En Ciencias Humanas. Magíster en Gerencia de recursos Humanos. Lic. En Administración de Empresas.

Adscrita al Departamento de Ciencias Económicas y Administrativas, que funciona como una plataforma académica de las carreras “Administración”, “Contaduría pública” y Ciclo Básico de “Economía”.

Directora del Centro Regional de Investigaciones Humanísticas, Económicas, y Sociales (CRIHES). Electa Julio 2006

Miembro del equipo Editor y de Arbitraje de la Revista Científica ÁGORA de La Universidad de Los Andes.

Profesora de la Maestría Gerencia de Educación de la Coordinación de Postgrado de ULA-Trujillo.

Ha publicado hasta la fecha quince (15) artículos en Revistas arbitradas: 1 en Revista Venezolana de Gerencia (LUZ); 6 en Revista Educere (ULA); 1 en Revista Opción (LUZ); 6 en Revista Ágora (ULA); 1 en revista “VISIÓN GERENCIAL” de FACES. ULA-Mérida. Y están aprobado para publicación: 1 en revista EDUCERE (ULA); y 1 en revista ÁGORA de ULA-Trujillo.

Ponente en diez (10) Congresos de carácter internacional, seis (7) de ellos ha sido en el CLAD, Congreso de Ciencias Sociales y Salud (LACSO), Congreso de la Asociación Colombiana de Universidades (ASCUM). y 52 ICA realizado en Sevilla, España Julio 2006.

Articulista del periódico virtual “mundo universitario”: y del periódico “despertar universitario” de la Universidad de Los Andes.

Organizadora de Eventos de carácter científico en La Universidad de Los Andes..

Tutora y Asesora de Trabajo Especial de Grado y Tesis de Postgrado, en ULA-Trujillo; en Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt, Cabimas, Estado Zulia; en Universidad Valle de Momboy, Valera, Estado Trujillo.

